

Juegos Olímpicos de invierno



Queralt Castellet: plata para una luchadora

La "maga de Sabadell" conquista la quinta medalla española en la cita invernal, en snowboard, tras una vida de sacrificios por su amor a la nieve y a la montaña

S. López-Egea

"Está desbordada y en una nube", decía ayer una amiga de Queralt Castellet, la "maga de Sabadell", como se le denomina en alusión a sus trucos. Como si fuera una Harry Houdini sobre la nieve, salta sobre un medio tubo llamado halfpipe hasta cuatro metros de altura y se gana una puntuación de los jueces de 90,25, tras una segunda serie de ensueño, que le sirvió para hacer historia y convertirse en el primer deportista español en conquistar una medalla de plata en unos Juegos de Invierno.

Pero ayer, sobre la nieve artificial de Pekín 2022, donde siempre es más difícil moverse que sobre el medio natural, Queralt Castellet alcanzó con sus saltos y acrobacias el punto más alto de una carrera deportiva que empezó, olímpicamente hablando, cuando tenía 16 años en la cita de Turín de 2006. Hasta ayer, en un día que concedió más entrevistas y respondió a más preguntas que en casi dos décadas de carrera deportiva, difícilmente se había dado cuenta de lo que significaba ser una "leyenda del deporte español", como la definió desde China Alejandro Blanco, presidente del Comité Olímpico Español (COE).

Porque hasta ayer ningún deportista español había ganado una medalla de plata en una cita olímpica invernal, donde el deporte español,

siempre, a pesar de sus montañas y sus estaciones de esquí, ha tenido una actuación casi testimonial.

Es más, Castellet lleva años recorriendo el mundo con su maleta como si fuese el baúl de la mítica artista Concha Piquer buscando halfpipes para realizar sus piruetas ante la falta de escenarios parecidos en España. En la Península Ibérica solo hay tres y solo dos tienen dimensiones olímpicas, en La Molina y Sie-



Arriba, Queralt Castellet, durante un ejercicio. Sobre estas líneas, con la medalla. | Efe / Europa Press

rra Nevada. El tercero, en El Tarter (Andorra), está pensado para el uso más lúdico.

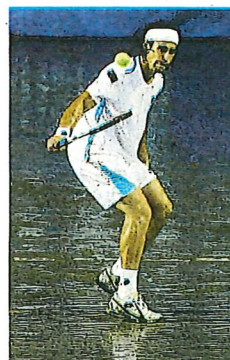
"Esta medalla es el fruto de mucho trabajo y sacrificio, la lucha de muchos años y un trabajo constante. Pero valió la pena por esa ronda y esos trucos en un momento tan cortito y compacto. No puedo estar más contenta". Tan cortita fue la se-

gunda ronda que no llegó al minuto. Tiempo suficiente para encandilar al jurado con trucos denominados Switch Bs 5 Mute, Cab 7 Melon, Fs Air Indie grab, Bs 9 Mute, Fs 9 Melon y el vuelo a cuatro metros de altura en el coping (la parte más alta del pipe).

"Todo lo que he luchado vale la pena. Perseguía la medalla desde hacía tiempo, costara lo que costara y sobrepasando todos los obstáculos que me pusieron delante". Porque la vida de Queralt, identificada por el significado de su nombre (roca alta), ha sido un constante camino de caer y levantarse. Como el porrazo que se dio en los entrenamientos previos a la final de Vancouver 2010 y que la llevó a una clínica canadiense en vez de poder pelear por las medallas olímpicas hace 12 años.

O la necesidad de salir de casa, sin patrocinadores, por el amor "a la nieve y a la montaña" hasta convertirse a los 32 años en una referencia del snowboard. Y, sobre todo, concienciarse para volver a ser una deportista de élite, tras el retiro obligado por el duro golpe que le dio la vida en 2015, una triste historia de la que prefiere no hablar. La muerte de su pareja y entrenador, Ben Jolly, que la apartó una época de los halfpipes. "Al ganar la medalla pensé en mi familia, mis amigos y la gente que ha sufrido los momentos difíciles conmigo". Por ellos valió la pena.

Tenis



Ferrer, en Luanco, en 2009. | Efe

David Ferrer estará por tercera vez en el torneo de Luanco

J. Fernández
Luanco

Si no hubiera existido un tal Rafa Nadal, David Ferrer hubiese sido el estandarte del tenis español durante más de una década. David Ferrer Ern (Jávea, Alicante, 2 de abril de 1982) fue un prodigio de regularidad, ya que estuvo siete años entre los diez mejores del ranking ATP, y los aficionados asturianos pudieron disfrutar de su calidad gracias a sus dos participaciones en el Tenis Playa de Luanco, en 2009 y 2010. Habrá una tercera vez, ya que el alicantino ha confirmado su presencia en el XXXV Torneo Herrero Brigantina-Tenis Playa, del 26 al 29 de julio.

David Ferrer disputó la final las dos veces que pisó la arena de La Ribera. En la primera, en 2009, se proclamó campeón, tras un partido inolvidable que entró en la historia del torneo por la puerta grande. Ferrer y su rival, el argentino Guillermo Cañas, aceptaron jugar pese a que no había parado de llover en todo el día y la pista estaba en malas condiciones. Ferrer cumplió su palabra y volvió en 2010, disputando la final contra Nicolás Almagro, que se proclamó campeón.

Una lesión impidió a Ferrer jugar en Luanco en 2011, pero sí lo hará el próximo verano, respondiendo al compromiso adquirido con la organización en 2020, cuando se planteó la recuperación del Tenis Playa en homenaje a Manolo Galé, fallecido en julio de 2019. Ferrer compartirá cartel con Pablo Carreño, Feliciano López, Daniel Rincón y Miguel Averdano.